



Editorial

Es hora de cambiar de juego



Time's up to change the game

Martha Thorne

IE University (España)

Doctora Arquitecta y Decana de IE School of Architecture and Design

En la historia de la arquitectura las mujeres han sido promotoras, arquitectas, ingenieras, jefas de obra, críticas, investigadoras, y profesoras. Dada la tardía feminización de la educación y la profesión de la arquitectura, no es del todo sorprendente la ausencia de mujeres en nuestra historia. Sin embargo, lo que es totalmente inesperado e inaceptable es la resistencia actual de la profesión a cambiar y a abrirse al talento de tantas personas.

No cabe duda que la situación de las mujeres en la arquitectura ha mejorado en los últimos años y está en proceso de cambio. Hay más mujeres que nunca estudiando y trabajando en el campo de la arquitectura, ya sea en estudios, empresas, el sector público o en instituciones académicas. Tenemos que agradecer a las mujeres que nos precedieron, el reto de abrirnos las puertas a muchas de nosotras. Esas pioneras encontraron un ambiente hostil y rígido en cuanto a su estructura, protocolos, y formas de hacer las cosas. En un primer momento, las arquitectas tenían que trabajar mucho más que sus homólogos para alcanzar el mismo nivel de éxito. Y, a pesar de todo el esfuerzo, muchas veces seguían en el anonimato o, en el mejor de los casos, a la sombra de otro arquitecto, con mínimo reconocimiento. Si bien conocemos el nombre de Matilde Ucelay, Lina Bo Bardi o Julia Morgan, etc.

¿Quién conoce la obra de Sophie Hayden, Minette de Silva, Eugenia de Cardoso o la de cientos de mujeres que han desarrollado su carrera con dedicación y relevancia?

En cada país del mundo hay nombres de mujeres que han contribuido, a través de sus obras, de la docencia u otro tipo de trabajos, a los campos de la arquitectura, el paisajismo, el urbanismo o la administración pública. Estas mujeres que han abierto el camino, representan una esperanza para todas las que han venido y vendrán después de ellas.

¿Cómo debemos enfocar la situación actual?

En muchos sectores de la sociedad se habla de inclusión, de igualdad y de derechos humanos.

¿Debemos esperar con paciencia los cambios en la sociedad y en nuestro sector?

No parece lo más adecuado, si de lo que se trata es de remediar la disparidad existente entre mujeres y hombres en el ámbito de la arquitectura respecto al poder, influencia o dinero, entre otras cuestiones. Son ciertas actitudes culturales y desigualdades arraigadas en la arquitectura y en otros sectores cercanos como la banca, la construcción o la ingeniería, las que impiden cambios positivos, y un avance sólido y sostenido en el tiempo.

Figura 1. Composición de Inés Novella Abril. Base fotografía del jurado el Premio ArcVision de 2014 (Fuente: Fondazione Pesenti) y boceto para el diseño de un tapiz de seda, Anni Albers, 1926.

Fuente: Wikimedia Commons, dominio público.

Disponible en [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Anni_Albers_\(1899%E2%80%931994\),_Design_for_a_Silk_Tapestry,_1926.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Anni_Albers_(1899%E2%80%931994),_Design_for_a_Silk_Tapestry,_1926.jpg)
Obra original en el Harvard Art Museums, Cambridge, Massachusetts (Última consulta noviembre 2021)

La arquitectura se encuentra en un momento crítico. Estamos en un momento de transición y transformación necesarios para poder afrontar nuevos temas, nuevas formas de abordar la disciplina y ejercer la profesión.

La tecnología, la rápida urbanización o el calentamiento global son sólo tres cuestiones que afectan directamente a la arquitectura y que están íntimamente relacionadas con nuestro entorno construido. En cada desafío hay una oportunidad, y aquellos retos a los que nos enfrentamos hoy, nos brindan oportunidades, y a la vez refrendan lo necesario que es incluir a las mujeres en la arquitectura, de forma significativa.

La necesidad de realizar nuevos proyectos de investigación y crear nuevas áreas de conocimiento nunca ha sido mayor, ni más importante. Para abordar los complejos problemas de nuestro tiempo y cambiar el enfoque de la arquitectura (desde el diseño para unos pocos a convertirse en una fuerza para la mayoría) necesitamos aprovechar el talento conjunto de todas las personas. Sólo con enfoques nuevos e innovadores podremos proponer alternativas a las prácticas establecidas, y crear con ello una nueva arquitectura más abierta, humana, colaborativa y relevante para la sociedad.

No es cuestión de mantener un determinado status quo y permitir que algunas mujeres entren, perpetuando modelos antiguos. No es el momento de mover las fichas que ya existen sobre el tablero, es la hora de cambiar de juego.



Figura 2. Composición de Inés Novella Abril, superposición del retrato de Benita Koch-Otte sobre una fotografía de la reproducción de la cocina de la casa *Haus am Horn*.
Fuente: Wikimedia Commons, dominio público. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Benita_Koch-Otte
(Última consulta noviembre 2021)